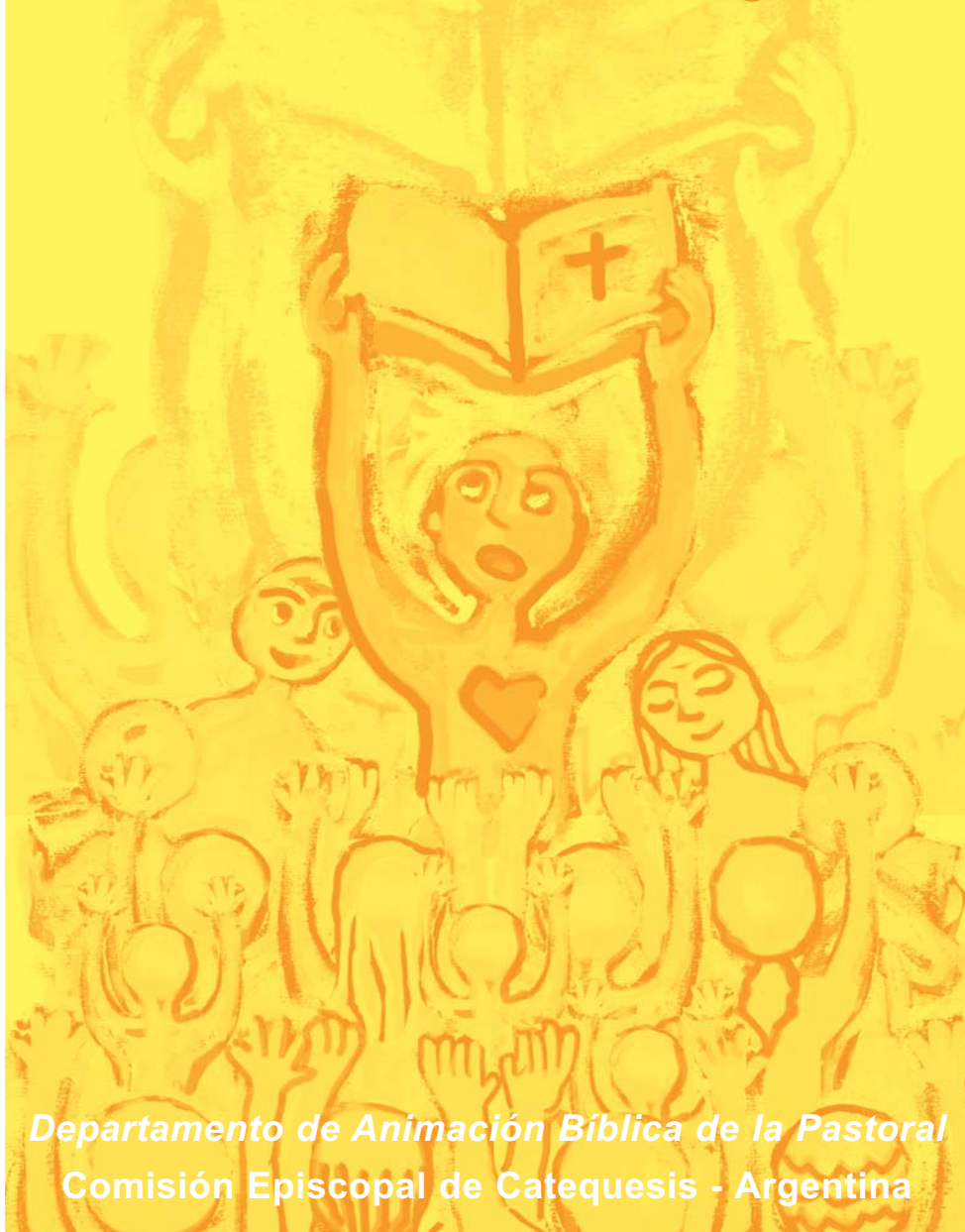


Discipulado y Misión

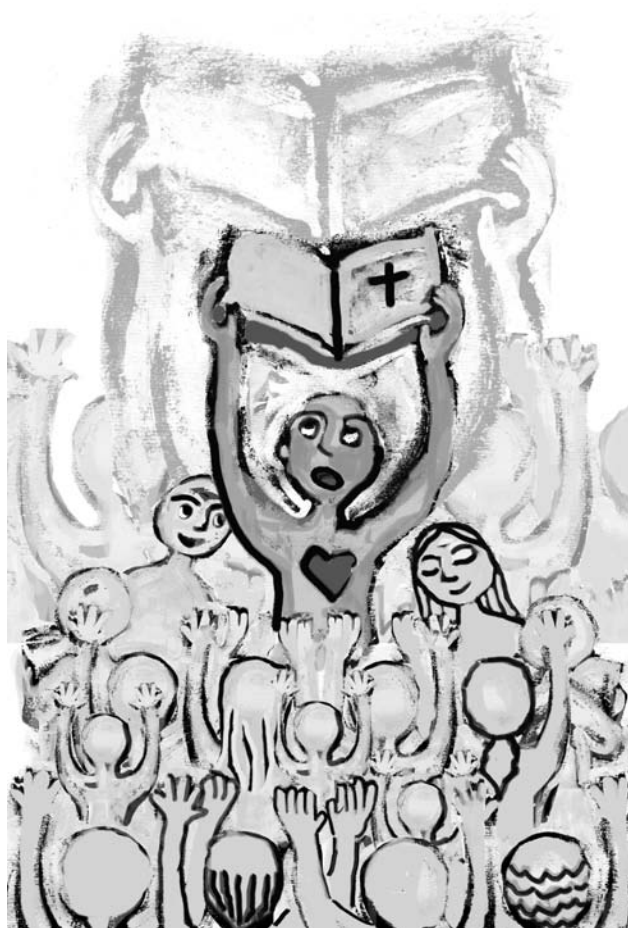
Lectura Orante en los Evangelios



Departamento de Animación Bíblica de la Pastoral
Comisión Episcopal de Catequesis - Argentina

Discipulado y Misión

Lectura Orante en los Evangelios



Departamento de Animación Bíblica de la Pastoral
Comisión Episcopal de Catequesis - Argentina

Discipulado y Misión
Lectura Orante en los Evangelios

1ra. Edición - Agosto 2006

© 2005 - Departamento de Animación Bíblica de la Pastoral

Comisión Episcopal de Catequesis - Argentina

Esta Primera Edición se terminó de imprimir en los talleres de la Imprenta Feher,
ciudad de Barilcohe en el mes de agosto de 2006.

Presentación

En Latinoamérica toda la Iglesia está preparando un gran acontecimiento: una nueva Conferencia Latinoamericana de Obispos como la de Medellín, Puebla, Santo Domingo, etc. Son acontecimientos a través de los cuales el Espíritu Santo quiere animar y guiar a los cristianos en el servicio del Reino según las situaciones del aquí y ahora de nuestros países. Durante esta V Conferencia la Iglesia nos invita a considerar nuestra condición de discípulos de Jesús, de cristianos, de seguidores de Cristo.

Con este material queremos acompañar a aquellos que deseen compartir su fe en la Palabra de Dios para saber dar razón de lo que creemos y esperamos. Esta escucha comunitaria de la Palabra nos ayudará a ser más responsables, más coherentes, a no resignarnos a la mediocridad, o a un estilo superficial de vivir la fe. Es preciso hacer nuestro el espíritu y la grandeza de Jesús “que no vino a ser servido sino a servir, y a dar su vida como rescate por una multitud” (Mc10,44).

En este recurso encontrarán ocho encuentros de lectura orante de la Palabra a partir de los temas “Discipulado y Misión” en los evangelios. Están pensados para las comunidades y grupos bíblicos que quieran acercarse a la Palabra para profundizar el seguimiento de Jesús como discípulas y discípulos en nuestros días.

Padre bueno, nosotros tus hijos que vivimos en este bendito continente de la esperanza, queremos tener un corazón bien dispuesto para poder oír la voz de tu Espíritu que nos hablará a través de nuestros Obispos, por eso te pedimos que tu Hijo Jesucristo, Señor nuestro, nos acompañe en estos encuentros enviándonos el Espíritu que es don de su Pascua. Te lo pedimos por el mismo Cristo nuestro Señor que vive y reina por los siglos de los siglos.

Departamento de Animación Bíblica de la Pastoral
Comisión Episcopal de Catequesis - Argentina

ESQUEMA DE LECTURA ORANTE

Ambientación + oración inicial

Crear un ambiente cálido. Colocarnos en círculo en torno a una pequeña mesa donde se halle la Palabra de Dios y algún cirio encendido. Si el grupo lo desea, podemos comenzar con un canto que todos conozcamos.

Proclamación de la Palabra

Lectura

Leer el texto *¿Qué dice?*

Detener la mirada en el texto. Intentar entenderlo juntos ayudados por las preguntas. *¿De qué habla el texto?, ¿Cuál es el contenido?, ¿Qué sucede? ¿Cuáles son los personajes y qué hacen? (si los hay).*

Meditación

Interrogar al texto *¿Qué me dice? ¿Qué nos dice?*

Es el momento de escuchar latir nuestro propio corazón. Me enfrento a mi propia voz, luego de la lectura. *¿Qué me llama la atención del texto? ¿Qué me dice? ¿Qué me impresiona? Compartirlo con los demás, dialogarlo.*

Oración

Orar a partir del texto *¿Qué le respondo a Dios?*

Hacer oraciones hablando directamente a Dios: dirigirse al Padre, a Jesús, al Espíritu... hablar con Él, contarle lo que uno quiere o siente. No un comentario para los demás. Que sea un diálogo, una conversación. *¿Qué tengo en mi corazón, qué me gustaría decirle?*

Compromiso-Acción

Actuar a partir del texto *¿Cómo llevarlo a la vida?*

Buscar una actitud para vivir: *¿Qué voy a hacer para vivir este texto? ¿Qué voy a hacer en concreto? ¿En qué me voy a empeñar para hacer realidad el mensaje de este texto? ¿A qué me comprometo? ¿A qué me invita? ¿Qué puedo hacer, cómo debo responder a la llamada de Jesús?*

Propuesta para lectura orante sobre discipulado y misión en el Evangelio de Marcos

I. Aproximación general al Evangelio de Marcos

Señor Jesús: ¿Quién eres Tú? y... ¿cuál es el camino?

La tradición más antigua identificó al autor del segundo Evangelio con Marcos, persona en estrecha relación con los apóstoles Pedro y Pablo, el cual probablemente ha escrito este Evangelio en Roma en la década del 60 d. C. ya que en él, no hay referencias claras a la destrucción del Templo ocurrida en el año 70 d. C.

La pequeña comunidad de cristianos establecida en la gran ciudad de Roma vive tiempos difíciles ya que permanecer fieles a las enseñanzas de Jesús los ponía en el riesgo de verse despreciados, maltratados e incluso perseguidos como ocurrió en tiempo del emperador Nerón en el año 64 d. C.

El tema dominante de este Evangelio es la identidad de Jesús... “¿Quién dicen que soy yo?” misterio que sólo se revela en la muerte en cruz. Al verlo morir así el centurión romano exclama: “Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios” (Mc. 15,39).

Los discípulos tienen un lugar fundamental, constituyen un grupo expresamente llamado y elegido por Jesús para una tarea específica: acompañarlo y ser enviados a predicar (Mc. 3,14-15) Se trata de una comunión con el misterio de la persona de Cristo que es imprescindible para la predicación.: ellos lo acompañan durante toda su actividad hasta el momento en que es arrestado. Aunque allí lo abandonan, ésta no es la última actitud, Jesús mismo los vuelve a invitar al seguimiento cuando ya resucitado les habla de su reencuentro en Galilea. El Hijo de Dios vino a entablar una comunicación con el hombre que implica un nuevo estilo de vida: el discipulado, ser sus seguidores. Sólo quien vive en unión personal con Jesús descubre el misterio de su Persona, sólo en los discípulos se puede vislumbrar el misterio de “este hombre, Hijo de Dios”.

Marcos y las condiciones para ser discípulos.

En su época marcada por persecuciones a los cristianos, Marcos acentúa ciertas exigencias de seguir a Jesús. Sobre todo en la segunda parte de su

evangelio (comenzando en 8, 31) subraya que el "seguimiento" debe ser "con la cruz". El discípulo está llamado a compartir la suerte del Maestro. El lector es ubicado en esa perspectiva con la repetición por tres veces del anuncio de la pasión: 8, 31-33; 9, 30-32; 10, 32-34, y después de cada uno de esos anuncios coloca una "reacción" de los discípulos; son las actitudes negativas que ellos deben rechazar:

Después del primer anuncio, Pedro quiere ser discípulo sin admitir la perspectiva del sufrimiento; no puede tampoco pretender ser "maestro" indicando cómo debe ser el seguimiento. Por eso Jesús le ordena: "Colócate detrás de mí" (Ir detrás es la situación propia del discípulo con respecto al maestro). Para "seguir" al Maestro **hay que aceptar la Cruz** (Mc 8, 34ss).

Después del segundo anuncio, los discípulos discuten sobre quién es el **mayor entre ellos** (Mc 9, 33ss). El discípulo debe buscar ser el último y ser el "servidor" de los demás. En ese contexto social, "servidor" (*doulos, diáconos*) indicaba ser una persona menospreciada, o más bien despreciada: un *esclavo* para los griegos y para el Talmud un calificativo ofensivo, digna de ser castigada. En el "orden jerárquico" de Jesús, el lugar más alto es para el que sirve.

El tercer anuncio de la pasión se da cuando "los que lo seguían tenían miedo" ante la perspectiva de los sufrimientos futuros. Viene el pedido de los hijos de Zebedeo: estar a su derecha y a su izquierda. Pero Jesús enseña que la forma **para estar más cerca de Él** es "bebiendo la copa que Él debe beber y recibiendo bautismo que Él va a recibir", es decir, compartiendo su pasión. Buscar las precedencias o dominar sobre otros es un modo de pensar que corresponde a "las naciones", pero "entre los discípulos no es así". La forma de "servicio" que se exige de los discípulos es la de Cristo: dar la vida por los demás (Mc 10, 35ss; especialmente el v. 45).

También Mc 10 se presenta como "**un pequeño catecismo sobre el discipulado**". Son textos redactados de la misma manera y que tienen como objetivo ilustrar la actitud del discípulo frente a tres cuestiones importantes en la vida. a) **El matrimonio** (Mc 10, 2-12). Contra la libertad con la que los romanos (hombres y mujeres) recurrían al divorcio, Jesús enseña que el discípulo debe considerar la institución del matrimonio desde la perspectiva de la voluntad de Dios en la creación. b) **Las riquezas** (Mc 10, 17-30). El que quiere ser discípulo debe estar dispuesto a renunciar a todo lo que se tiene. La renuncia a los bienes no es un precepto en sí mismo, sino una condición previa al "discipulado": "... después ven, y sígueme". c) **Las pre-**

cedencias (10, 35-45). El tercer texto es el que Mc colocó a continuación del tercer anuncio de la pasión. La condición de los discípulos es la de ser servidor y su modelo es el mismo Jesucristo (Mc 10, 45): "Así como el Hijo del hombre...". El modelo que cada discípulo tiene ante los ojos es el mismo Maestro. Él sirvió a los demás entregando su misma vida como rescate por la multitud.

Las renunciaciones y la forma de vida que exige el discipulado pueden parecer inaceptables. El ser humano, en su debilidad, no puede comprometerse a tanto. Por eso Mc, antes de pasar al relato de la llegada de Jesús a Jerusalén, pone como punto final de su "catequesis sobre el discipulado" el relato de la curación del ciego, con sentido metafórico: el ciego está "sentado al borde del camino", mientras los discípulos van con Jesús por el camino. Jesús lo llama, y le otorga la vista. Entonces el ciego "lo siguió por el camino" (Mc 10,46-52). Para poder seguir al Señor es necesaria una intervención de Él que capacite para el "seguimiento".

II. Discipulado y Misión en Marcos

A) Discipulado en Marcos - Propuesta de Lectura Orante

Un misterio que sólo se revela al final del camino (Mc. 8, 27-33)

✓ Ambientación

El discípulo en el evangelio de S. Marcos aparece siempre confrontado con el misterio de la persona del Maestro. Jesús proclama la llegada del Reino de Dios y ofrece los signos del mismo: su palabra y sus milagros. Pero Él parece esconder su identidad: se niega a decir quién es; prohíbe a los demonios divulgar su identidad; es como si guardara un secreto a revelar en el momento oportuno. El único título que gusta aplicarse es el de "Hijo del hombre" (cf. 1,14-8,26). A los discípulos les resulta difícil entender la lógica de su obrar y de sus enseñanzas; pero adhieren a su persona, a la que admiran y respetan. Pedro, ante la pregunta sobre cómo es considerado por la gente y por ellos, responde: "Tú eres el Mesías" (8,27). Si bien Jesús acepta ese nombre, los instruye anunciándoles un Mesías sufriente, no triunfalista, que será crucificado (8,31), y que resucitará. Aunque todo

aparece aún misterioso, los discípulos permanecen con Él porque se saben elegidos. Jesús revelará el misterio de su persona (su ser Mesías e Hijo del Altísimo) recién en el juicio ante el tribunal judío. El confesarse Hijo de Dios, siendo hombre, es la blasfemia que causa su condena (14,53-64).

Oración Inicial

Señor Jesús, ¿cómo llegar al misterio de tu Persona si Tú eres la luz inaccesible? Nosotros queremos caminar los días de nuestra vida junto a Ti. Conocemos tu presencia que consuela, que anima, que fortalece... pero también conocemos tus silencios y tu grito de dolor en la cruz. Queremos permanecer a tu lado toda la vida aunque no siempre te comprendamos, aunque no siempre veamos el camino por donde nos llevas. Escúchanos Jesús, Tú que siendo Dios vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

✓ **Proclamación:** Mc. 8, 27-33

✓ **Lectura** *¿Qué dice el texto?*

- Leemos las notas que aparecen al pie en nuestras diversas ediciones de la Biblia.
- Jesús aleja del bullicio a sus discípulos... necesita conversar a solas con ellos, ¿qué les pregunta?
- ¿Qué dice la gente acerca de Jesús?
- Pedro toma la palabra en nombre de todos, ¿qué responde?
- Después de la declaración de Pedro, ¿de qué habla Jesús con toda claridad?, ante este anuncio, ¿qué hace Pedro?, ¿cómo reacciona Jesús ante la actitud de Pedro?

✓ **Meditación** *¿Qué nos dice el texto?*

- Los contemporáneos de Jesús no logran penetrar en su misterio... no dudan sobre su santidad pero no llegan a la profundidad de su persona... ante esa pregunta de Jesús, ¿qué le responderíamos cada uno de nosotros?
- Para Pedro ha llegado el Mesías que instalará el Reino... pero, ¿cómo se construye ese Reino, cómo se llega a ese Reino? Jesús habla de ese

camino, ¿cuál es?

- Nosotros..., ¿buscamos el camino del reino de los satisfechos, de los triunfadores, de los que se desentienden de todo dolor y sufrimiento?, ¿por qué caminos buscamos al Mesías y su Reino?
- ¿Sabemos vivir las tribulaciones y sufrimientos de la vida unidos a Jesús?, ¿somos discípulos que lo acompañan también, camino a la cruz?, ¿cuándo?

✓ Oración

Si queremos ser discípulos de Jesús en las buenas y en las malas, vamos a expresárselo con nuestra oración: A cada intención oramos diciendo:

¡Queremos seguir siendo fieles!

- Señor, cuando todo se nos nubla el horizonte y no encontramos salida...
- Señor, cuando el cansancio y el desánimo se hacen sentir...
- Señor, cuando aparece la enfermedad o la desgracia...

(Intenciones libres...)

Pongamos todas estas intenciones y las que quedaron en nuestro corazón en las manos de Dios nuestro Padre con la oración que Jesús nos enseñó.

Padre nuestro....

✓ Compromiso-Acción

Seguramente entre nosotros hay quienes están en la cruz, otros cristos sufrientes... los nombramos y vemos los caminos para acercarnos a ellos.

B) Misión en Marcos - Propuesta de Lectura Orante

Bartimeo: aquel que vio el camino (Mc.8,27-33)

✓ Ambientación

¿Cuál es el misterio de la Persona de Jesús según S. Marcos? Es el misterio de un Dios hecho hombre: hacerse hombre significa que Dios asume lo que no es y lo que no tiene: asume el límite del tiempo y de lugar, experimenta el hambre, del dolor, el abandono de Dios, la muerte. Por Jesús lo

divino entra en la humanidad de modo humilde y Dios se hace cercano a cada uno sin otra fuerza que la de su entrega. Así toda realidad humana, y lo propio de ésta, como el dolor y la soledad se llenan de su presencia. Por eso el soldado pagano viéndolo morir –no resucitar–, sino morir gritando “Dios mío, ¿porqué me has abandonado?” puede confesar: “Verdaderamente este hombre era hijo de Dios” (15,19). Esta confesión de fe es el eco de la voz del Padre en el bautismo (que dijo “Este es mi hijo amado, el predilecto, 1,9-11) y en la transfiguración (“Escúchenlo”, 9,7). El discípulo es aquel que acoge este Amor desconcertante, que se entrega hasta el fin. Amor que asume todo lo que somos, que abre las puertas de la comunión entre el cielo y la tierra, y que transfigura la vida de los hombres. En el evangelio de Marcos comprendemos la identidad de Jesús a partir de su muerte, muerte que expresa toda la potencia del Amor que es Dios. Allí está la fidelidad del don no correspondido, el abrazo a la voluntad del Padre, el amor infinito por los de su raza. Por eso, ser su discípulos es dejar que el amor nos impulse a seguirlo en el camino a Jerusalén.

Oración Inicial

Tú que puedes abrir nuestros ojos tantas veces sin vida porque están fijos en el sinsentido, en el absurdo, en la injusticia y la corrupción de estos tiempos... Sin embargo, Señor, Tú estás entre nosotros, pasas por nuestra vida, caminas entre nosotros, sigues amándonos, sigues dando luz porque eres la Luz. Aquí estamos preparados para un encuentro. No pases de largo hoy en nuestra vida y llévanos detrás de ti por tus caminos de amor, de servicio, de una muerte que está llena de vida y alumbra la vida. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu por los siglos de los siglos. Amén.

✓ **Proclamación:** Mc. 10, 46-52

✓ **Lectura** *¿Qué dice el texto?*

- ¿Quiénes van con Jesús?
- ¿Con quién está junto al camino?
- ¿Qué actitud tienen los que van con Jesús con Bartimeo?
- ¿Qué hace Jesús?
- ¿Cómo responde Bartimeo al llamado de Jesús?

- Quien está junto al camino, no está incorporado, aceptado, integrado, por eso se lo trata de acallar... ¿dónde está Bartimeo al inicio de esta escena y dónde al final de ella?

✓ **Meditación** *¿Qué nos dice el texto?*

- El ciego es una persona totalmente necesitada... busca a Jesús pero no puede acercarse a él... ¿quiénes le ayuda?, ¿quiénes se lo impiden?
- Nosotros ¿ayudamos o impedimos a los hermanos acercarse al amor de Dios manifestado en Jesucristo?, ¿cuándo?
- El ciego encuentra a Jesús cuando va camino a Jerusalén a morir en la cruz y aunque Jesús después de curarlo, lo despide, él, ¿qué decide?, ¿qué camino elige?
- Nosotros, ¿somos cristianos de fiestas religiosas, de asambleas, de encuentros nacionales, de visita a los santuarios o somos discípulos como el ciego de Jericó?, ¿cuándo seguimos el camino que sube al Calvario?, ¿cómo lo subimos?, ¿acompañamos a quienes lo están subiendo?, ¿cómo?

✓ **Oración**

Expresemos nuestra oración con sencillez a Dios nuestro Padre pidiéndole que nos lleve por el caminos de la vida eterna

Nos unimos a cada intención suplicando:

¡Padre bueno, danos la fuerza de seguir a Jesús!

- Porque queremos ser verdaderamente tus hijos...
- Porque queremos ser servidores del Evangelio...
- Porque queremos amar como tu Hijo para poner vida en todos los que nos rodean...

(Intenciones libres...)

Padre nuestro...

✓ **Compromiso-Acción**

¿Quiénes entre nosotros están a la orilla del camino, marginados, olvidados..? ¿A qué nos comprometemos cada uno, hoy?

Canto de despedida: “Queremos ser Señor servidores de verdad...” (de Julián Zini).

Propuesta para lectura orante sobre discipulado y misión en el Evangelio de Mateo

I. Aproximación general al Evangelio de Mateo

El evangelio de Mateo fue escrito en torno al año 80 por un judío convertido al cristianismo, como expresión de la fe de su comunidad, que tenía su mismo origen. Esto se nota, entre otras cosas, en el uso abundante que Mateo hace de las Escrituras de Israel (para nosotros, el Antiguo Testamento) para mostrar, desde ellas, que Jesús es el Mesías que Dios había anunciado y prometido.

Esta comunidad, radicada en algún lugar de la actual Siria, después de haber vivido la destrucción de Jerusalén y de haber fracasado en la misión de los israelitas, se abre a la misión a los paganos. La relación con los miembros de su pueblo de origen se había quebrado. Con su Evangelio, Mateo se apoya en las enseñanzas de Jesús y sus obras para sostener e impulsar esta nueva y desafiante misión de su comunidad.

Dado que concede particular importancia a las enseñanzas de Jesús, agrupa a éstas en cinco grandes discursos que forman la trama de su Evangelio. El tema central de estos discursos es el Reino de Dios.

También se lo ha llamado «el Evangelio de la Iglesia» a causa del papel preponderante que ocupa en él la vida y organización de la comunidad congregada en nombre de Jesús.

El Maestro enseña a sus discípulos y los prepara para la misión

En este contexto, el discipulado y la misión tienen gran importancia, pues hacen a la esencia de la Iglesia.

En cuanto al discipulado, Mateo mismo es en su evangelio prototipo de los discípulos. Por eso propondremos para la meditación el texto de su llamada (9,9-13). La figura de los discípulos no es protagónica en este pasaje, sin embargo el tema del discipulado constituye un trasfondo de relieve. Efectivamente, el «seguir a Jesús», repetido dos veces en el v. 9 es la actitud propia del discípulo. Discípulo es quien sigue a Jesús con prontitud y gran disponibilidad, aún dejando cosas muy importantes para él.

Un cobrador de impuestos era una persona poco grata a la mayoría de la

población, sospechosa de corrupción. A él llama Jesús y él responde ejemplarmente. Para ser discípulo lo único necesario es la llamada del Señor y la respuesta generosa de seguirlo.

Mateo, al ser llamado, experimenta la misericordia del Señor. Su primer aprendizaje junto a su maestro será también sobre la misericordia, rasgo fundamental de la misión del maestro, que deberá ser aprendido e imitado por quien quiera seguirlo.

En cuanto a la misión, hay dos textos que se destacan por su importancia: la “Instrucción a los misioneros” con la primera misión (Mt 10, 1-42) y la “Misión final” (Mt 28, 16-20).

En el primer texto podemos distinguir siete partes, como es usual en Mateo, quien gusta de presentar el mensaje de Jesús con este número que indica perfección. Estas siete partes serían: la institución de los Apóstoles (10, 1-4); la misión de los Apóstoles (10, 5-16); la predicción de las persecuciones que sufrirán (10, 17-25); el mandato de hablar francamente y sin temor (10, 26-33); la presencia de Jesús como “signo de contradicción” (10, 34-36); la invitación a amar a Jesús sobre todo, para encontrar la vida (10, 37-39); la recompensa que recibirán quienes acepten a los enviados de Jesús (10, 40-42).

A diferencia de otros evangelistas, vemos aquí que Mateo pone juntas la institución de los Apóstoles y su misión (10, 1-16). Además, en esta primera misión, los Apóstoles son enviados “a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (10, 6), es decir, a quienes ya habían recibido la Palabra de Dios, pero ahora estaban alejados. A ellos, y a todos, hay que anunciar la Palabra de Dios, y servirlos en sus necesidades (10, 7s). Pero el ámbito de la misión es peligroso: “Yo los envío como ovejas en medio de lobos: sean entonces prudentes como serpientes y sencillos como palomas.”(10, 16). En medio de este ámbito peligroso, los Apóstoles no deberán tener miedo, ni siquiera ante la perspectiva de la muerte (10, 28), pues el Padre los cuida superando a la más amorosa de las madres: “Ustedes tienen contados todos sus cabellos” (10, 30). Por eso, el Apóstol debe seguir proclamando a Jesús sin temor; sabiendo –también– que Jesús se declarará por él ante el Padre (10, 32). El mensaje de Jesús provocará fuertes divisiones (10, 34-36) y, ante esto, Jesús pide que se lo ame a Él por encima de todo (10, 37), llevando la cruz (10, 38) para llegar a la Vida (10, 39). Y todo el que reciba a los Apóstoles de Jesús, tendrá su recompensa, hasta en los más mínimos detalles (10, 40-42).

En cuanto a la “Misión final” (Mt 28, 16-20), vemos que esa “Galilea de los paganos” (Mt 4,15) donde la misión de Jesús había comenzado, también

ahora es el punto de partida de la misión de los Apóstoles “a todos los pueblos” (28, 19). La primera misión fue “a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mt 10, 6) y, así, Dios manifestó su fidelidad a las promesas hechas a los Patriarcas. La misión final es “a todos los pueblos” (28, 19), y Dios manifiesta así su misericordia hacia todos los hombres. Y “misericordia y fidelidad” son los atributos que –desde el Antiguo Testamento– describen la acción salvífica de Dios (Gn 24,27; Ex 34,6; Sal 25,10; etc).

Contra aquel señorío sobre el mundo con que el diablo había tentado a Jesús, en un monte, si lo adoraba (Mt 4,8s); ahora, Jesús –cumplida fiel y filialmente la misión que el Padre le había encomendado– manifiesta haber “recibido todo poder en el cielo y en la tierra”, y Él es adorado, en un monte (28, 16-18).

Desde allí, Jesús envía la misión universal que es triple: anunciar la Palabra, dispensar el bautismo y enseñar “a guardar todo lo que yo les he mandado.”

Y no hay que temer: quien fue anunciado –al principio del evangelio– como “Emmanuel... Dios con nosotros” (Mt 1,23); nos dice ahora –al final del evangelio– que Él sigue “estando con nosotros” para siempre (28, 20).

II. Discipulado y Misión en Mateo

A) Discipulado en Mateo - Propuesta de Lectura Orante

La llamada de Mateo (Mt. 9, 9-13)

✓ Ambientación

El relato del llamado de Mateo nos ayuda a redescubrir nuestra propia vocación. Jesús lo llama en el contexto de su vida cotidiana, mientras estaba trabajando en su puesto. No importa la condición, todos pueden ser llamados a ser discípulos del Señor, pues todos necesitamos ser salvados por Él. La respuesta de Mateo es inmediata y denota las actitudes fundamentales de la vida de discipulado: escuchar y seguir a Jesús.

Oración Inicial

Señor Jesús, que con una palabra clara y firme has llamado para Mateo

a seguirte por el camino del discipulado, te pedimos que esa misma Palabra, que hoy continúa resonando en los Evangelios, llegue a nuestros corazones y nos anime a sumarnos por el mismo camino. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

✓ **Proclamación:** Mt 9, 9-13

✓ **Lectura** *¿Qué dice?*

- ¿Qué estaba haciendo Mateo cuando Jesús lo vio? ¿Cómo responde a la invitación de Jesús? Podemos compararlo con otros textos del mismo evangelio: Mt 4, 18-21. ¿Qué diferencia encontramos entre el oficio de Mateo y el de los primeros cuatro discípulos? ¿Qué conclusiones podríamos sacar?
- ¿Con quiénes comparten la mesa Jesús y sus discípulos? ¿Qué enseñanza le habrá dejado esto a Mateo como primer encuentro con el Maestro?
- ¿Por qué cuestionarán los fariseos esta actitud de Jesús? ¿Qué les manda Jesús? ¿Qué significará «vayan y aprendan»?
- ¿Qué habrán aprendido los discípulos de este hecho?

✓ **Meditación** *¿Qué nos dice?*

- ¿Nosotros qué deberíamos dejar para seguir al Señor como verdaderos discípulos? ¿Cómo es nuestra disponibilidad para con aquello que nos pide?
- ¿Somos una comunidad abierta que acepta y acoge fraternalmente a todo aquel que se acerca? ¿O somos jueces de los demás y hacemos discriminaciones entre nosotros?
- ¿Buscamos permanente entender mejor el significado y el valor para la vida concreta de la Palabra del Señor?
- ¿Somos concientes que debemos ser discípulos de Jesús toda nuestra vida y que siempre lo podremos ser mejor?

✓ **Oración**

Confiemos a Jesús las palabras que surgen de nuestro interior, después de leer y meditar su Palabra de Vida.

Nos unimos a cada intención repitiendo:

¡Señor, ayúdanos a escuchar tu voz y seguir tus pasos!

- Para que vivamos nuestra vocación de discípulos...
- Para que nuestras comunidades sean abiertas a todos...
- Para que alimentemos nuestra vida de fe con tu Palabra...

(Intenciones libres...)

Padre nuestro...

✓ **Compromiso-Acción**

Propongámonos un compromiso, personal y comunitario, como signo de nuestro deseo de poner en práctica cuanto el Señor nos haya manifestado en esta lectura.

B) Misión en Mateo - Propuesta de Lectura Orante

Jesús resucitado envía la misión universal (Mt. 28, 16-20)

✓ **Ambientación**

El evangelio de Mateo concluye con la escena del envío de Jesús a sus discípulos. El Maestro los manda a *pro-seguir* su obra y participar de su *misión*: hacer discípulos, seguidores y testigos de Jesús. El Señor estará siempre acompañando a la comunidad de discípulos que anuncia, siguiendo sus pasos, con palabras y hechos, la Buena Noticia del Reino.

Oración Inicial

Jesús nos ha prometido que donde “dos o tres se reúnen” en su Nombre, Él está presente en medio de su comunidad. Conscientes de esta presencia del Señor, dirijámonos a Él con nuestra oración, con nuestro corazón y con nuestra vida:

“Señor Jesús, que elegiste a tus Apóstoles para hacerlos “pescadores de hombres”, haz que también nosotros –imitando su ejemplo– te sigamos con fidelidad, cualesquiera que sean las circunstancias de nuestra vida. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén”

✓ **Proclamación Mt 28, 16-20**

✓ **Lectura** *¿Qué dice?*

Leamos lenta y atentamente el texto. Después tratemos de entenderlo juntos. Pueden ayudarnos las siguientes preguntas:

- ¿En qué lugar del Evangelio de Mateo se encuentran ubicados estos versículos? ¿Tiene esto alguna importancia?
- ¿En qué lugar se produce este encuentro de Jesús con sus discípulos?
- ¿Cómo se les manifiesta Jesús? ¿Cuáles son las reacciones de ellos ante Su presencia?
- ¿Cuántas ,y cuáles, tareas les encomienda Jesús? ¿Qué les promete?

✓ **Meditación** *¿Qué nos dice?*

- Estas tareas que Jesús encomendó a sus discípulos ¿continúan hoy? ¿De qué modo estas tareas me implican a mí?
- ¿Cómo podemos concretar nosotros, ese envío de Jesús que tiene que llegar “a todos los pueblos”?
- ¿Experimentamos la presencia cercana del Resucitado, hoy, con nosotros?
- ¿Cuál es la finalidad de la misión?

✓ **Oración**

Expresemos al Señor aquello que su Palabra nos haya inspirado. A cada intención de nuestros hermanos podemos responder:

“¡Haz de nosotros discípulos misioneros!”.

- Para que anunciemos con valentía los valores del Evangelio a nuestra sociedad.
- Para que nuestras comunidades muestren con la vida y el ejemplo que el Reino de Dios se ha acercado...
- Que tu presencia cotidiana a nuestro lado nos fortalezca para vivir la misión...

(Intenciones libres...)

Padre nuestro...

✓ **Compromiso-Acción**

Concretemos en esta semana alguna de las buenas inspiraciones que la Palabra de Jesús nos ha sugerido.

Propuesta para lectura orante sobre discipulado y misión en el Evangelio de Lucas

I. Aproximación general al evangelio de Lucas

El evangelio de san Lucas es la primera parte de una obra mayor, cuya segunda parte son los Hechos de los Apóstoles. Es la obra lucana. Son dos volúmenes de un único libro, ambos escritos con el mismo objeto para el mismo Teófilo (Lc 1,3; Hch 1,1). Desde el comienzo, la tradición de la iglesia los atribuye a Lucas. ¿Quién era Lucas? Lucas era compañero de viajes de Pablo. Probablemente es él, el “querido médico”, mencionado en la carta a los Colosenses (Col 4,14). Lucas nacido en Antioquia, ciudad con más de medio millón de habitantes. El era un cristiano convertido del paganismo, o tal vez como Timoteo, hijo de madre judía y de padre griego (Hch 16,1). Lucas escribe su obra en torno a los años 80-90 dC. Las referencias de la destrucción del templo de Jerusalén, que encontramos en algunos textos (Lc 19,43-44; 21,6.20) permiten suponer que el autor conocía los hechos sucedidos, aunque en el texto estén presentados como profecías.

En la obra lucana, la Buena Noticia comienza con el anuncio de los profetas de Israel (de los cuales el último es Juan Bautista), alcanza su plenitud con Jesús de Nazaret y es anunciada al mundo entero por el testimonio de los seguidores de Jesús. Por eso, para comprender bien el Evangelio según Lucas, es preciso entender los Hechos de los Apóstoles y viceversa.

En la comunidad de Lucas había muchos problemas, más eran dos los problemas que lo llevarán a recoger y organizar, de manera didáctica y sistemática lo que las comunidades conservaban y transmitían respecto a Jesús. Eran problemas ligados, directos o indirectos, a la apertura para los paganos. Esta apertura había sido iniciada por Pablo, fue aprobada por Pedro (Hch 10,44-48; 11, 15-17) y confirmada por el concilio de Jerusalén (Hch 15, 7-29). El primer problema es: la tensión entre los cristianos venidos del paganismo y los cristianos venidos del Judaísmo. Y el segundo problema es la tensión entre los ricos y pobres, dentro de las comunidades venidas del paganismo.

La mayor dificultad estaba en la convivencia entre pobres y ricos. Los esclavos sufrían con la miseria y las humillaciones. En las grandes ciudades, había pobreza y prostitución. Unos pocos ganaban mucho dinero con

el comercio y con el trabajo ajeno. Existía la práctica de la usura (prestar dinero a interés), en la cual los pobres siempre acababan perdiendo (Lc 6,34-35; 19,22-24).

El evangelio está lleno de textos que llaman a la solidaridad (Lc 3,11; 6,34-35; 9,13; 10,30-37). Los Hechos de los apóstoles por otra parte muestran cómo los primeros discípulos se esforzaban para que no le faltara nada a ninguno (Hch 2,44-45; 11,29)

El núcleo central de los Evangelios es el anuncio de la Muerte y Resurrección de Jesús, lo que llamamos el “Misterio Pascual”. Pero Lucas quiere presentar el misterio de Cristo en su plenitud, y por eso lo mismo que Mateo, se remonta hasta el nacimiento y la infancia del Señor, que también son “Evangelio”. Este relato está lleno de expresiones e imágenes tomadas del Antiguo Testamento, y contiene numerosas alusiones de las profecías mesiánicas, que se cumplen en la persona del Señor. Así el evangelio nos enseña que, si bien Jesús nace de María, su origen no es meramente humano. El viene del Espíritu Santo para darnos la Salvación.

Ser discípulo es seguir a Jesús

El evangelio asigna mucha importancia a las actitudes de vida de los discípulos de Jesús. El discipulado está planteado en términos de seguimiento del Señor y comienza con la conversión, fruto del arrepentimiento y el cambio de vida (Lc. 5, 32).

Las exigencias del maestro son radicales, el discípulo está invitado a recorrer el mismo camino que Jesús. Muchas de las enseñanzas a los discípulos están agrupadas en el viaje de Galilea a Jerusalén, para reforzar la convicción que a Jesús se lo sigue. El discipulado es movimiento, acción, práctica.

Es interesante señalar que Lucas destaca los valores y actitudes características del discípulo a través de personajes del evangelio, en un claro afán por presentarlos como propuestas de vida práctica y concreta.

Entre las actitudes de vida del discípulo se destacan:

- *la escucha atenta de la palabra*. Podemos reconocer varios ejemplos en el evangelio: Zacarías, los pastores, María. Hay dos textos propios de Lucas que nos presentan con claridad esta actitud: en la escena del encuentro con Marta y María (Lc. 10, 38-42), Jesús señala el comportamiento de

María y su disponibilidad a escucharlo. En el bellissimo relato de los discípulos de Emaús (Lc. 24, 13-35), ambos personajes son una muestra de apertura a la palabra predicada por el mismo Señor.

- la *oración* ocupa un lugar importantísimo en el evangelio. Encontramos muchas enseñanzas de Jesús sobre la oración (más adelante se desarrolla el tema en particular)

- la *renuncia a los bienes materiales*. A través de varios encuentros de Jesús con distintas personas se reconoce el especial énfasis puesto por el Señor en el desapego de los bienes y riquezas. Al joven rico se le pide la renuncia (Lc. 18, 22), así como antes Leví lo había realizado (“...se levantó, lo dejó todo y comenzó a seguirlo” Lc. 5, 28). Los ricos son juzgados con severidad (el caso del rico Epulón, Lc. 16, 19-31) y se señala sin medias tintas que no se puede servir a Dios y al dinero (Lc. 16, 13). En la continuación del Evangelio, el libro de los Hechos, se destacará la disposición a compartir los bienes de la primera comunidad cristiana (Hech. 2, 46; 4, 32-37).

- la *práctica de la misericordia y la caridad* es el mejor testimonio que muestra la verdadera conversión del corazón. El buen samaritano (Lc. 10, 29-37) y el padre misericordioso (Lc. 15, 4-32) son un claro espejo donde revisar la vida cristiana.

II. Discipulado y misión en Lucas

A) Discipulado en Lucas - Propuesta de Lectura Orante

Escuchar la Palabra de Jesús (Lc. 10, 38-42)

✓ Ambientación

El relato de la visita de Jesús a la casa de Marta y María lo encontramos solamente en el evangelio de Lucas. Este evangelista se caracteriza por dar mucha importancia en sus relatos a las mujeres, uno de los temas principales de su evangelio. En la casa Jesús alaba la actitud de María, que permanece sentada a sus pies escuchando su Palabra, e invita a Marta a imitarla. Marta estaba atareada con las cosas de la casa, pero Jesús no necesita atencio-

nes especiales, en su presencia más vale disponerse a escuchar a sus pies, como discípulo.

Oración Inicial

Señor, ayúdanos a dedicar un tiempo a la escucha y reflexión de tu Palabra. Abre nuestros oídos para que estemos atentos a tus enseñanzas. Abre nuestro corazón para vivir según tus mandamientos. Abre nuestras manos para ser hermanos y realizar tu proyecto. Que así sea.

✓ **Proclamación:** Lc. 10, 38-42

✓ **Lectura** *¿Qué dice?*

- ¿Con quiénes se encuentra Jesús? ¿Qué actitud toma cada una de las dos hermanas?
- ¿Cuál es la queja de Marta? ¿Qué le responde Jesús?
- Comparar las actitudes de Marta y María, ¿qué nos dice el evangelio de cada una?

✓ **Meditación**

- Relacionar los gestos y las actitudes de las hermanas con nuestra vida personal y comunitaria. ¿Qué cosas son las importantes... las necesarias? ¿Cuánto tiempo les dedicamos?
- Si Jesús nos hablara hoy, como respondió a Marta, ¿qué nos diría?
- ¿Nos hacemos tiempo en la semana para escuchar a Jesús? Compartir nuestras experiencias personales de oración, ¿cómo lo hacemos?

✓ **Oración**

Ofrezcamos al Señor las oraciones que su Palabra, compartida en comunidad, ha despertado en nuestro corazón. A cada intención de nuestros hermanos respondemos:

“¡Queremos ser hombres y mujeres de oración!”

- Para que dediquemos, cada día, un momento a la escucha y oración de la Palabra de Dios.
- Que aprendamos a compartir la Palabra en nuestras comunidades, para reflexionar la vida a partir de su luz...

- Que la Palabra nos anime a ser misioneros y testigos de la Buena Noticia de Jesús para nuestro pueblo...
(Intenciones libres...)
Padre nuestro...

✓ **Compromiso-Acción**

Asumamos en forma personal y comunitaria el desafío de leer todos los días el evangelio para empezar nuestra jornada con la lectura orante de la Palabra de Vida.

B) Misión en Lucas - Propuesta de Lectura Orante

La cosecha es abundante pero los obreros son pocos (Lc. 10, 1-12)

✓ **Ambientación**

Como parte del proceso de formación de sus seguidores Jesús los instruye y envía a la misión concreta. Las instrucciones de Jesús son simples, sencillas y claras. Apuntan a crear una mística y estilo de vida del enviado, que debe esforzarse por vivir según vivió y enseñó el propio maestro. Las enseñanzas están centradas en una preparación para la acción concreta (que es el anuncio y construcción del Reino, ver Lc. 10, 9) a través del servicio liberador al pueblo. Los discípulos, con el poder recibido del Señor, reproducen su práctica curando y sanando al pueblo.

Oración Inicial

Señor Jesús, tú eres nuestro guía y nuestro camino.

Muéstranos el camino de la verdad y ayúdanos en la tarea apostólica.

Tú que nos llamas a la misión, danos fuerza y luz.

Inspira a cada hombre y mujer con tu sabiduría, para que sean verdaderos mensajeros del Evangelio. Señor, en Tí encomendamos nuestra esperanza, porque Tú eres nuestro Maestro y Señor. Amen.

✓ **Proclamación:** Lc. 10, 1-12

✓ **Lectura** ¿Qué dice?

- ¿Qué importancia tiene Lc. 10, 2?, ¿qué pide Jesús?
- ¿Cuáles son las indicaciones de Jesús a los 72 discípulos?
- ¿Cuál es la misión de los 72 discípulos?

✓ **Meditación** *¿Qué nos dice?*

- ¿Cuál es nuestra misión de hoy?, ¿Qué debemos proclamar?, ¿A quién debemos proclamar?
- ¿Qué debemos llevar a la misión?
- ¿Qué sentido tiene este texto para nuestra vida? ¿Qué mensaje nos deja?
- ¿Hoy, qué voy a hacer para vivir este texto?

✓ **Oración**

Acerquemos al Señor nuestras peticiones, para que luego de compartir el alimento de su Palabra renovemos nuestro espíritu misionero. A cada intención de nuestros hermanos respondemos:

“¡Señor Jesús, Danos ánimo y fuerzas para la misión!”.

- Para que nuestras comunidades sean misioneras, abiertas, acogedoras, dispuestas a vivir el desafío de la misión permanente.
- Para que lleguemos a los sectores y grupos más excluidos de nuestra sociedad con un mensaje liberador y esperanzador...
- Para que renunciemos a la comodidad que paraliza y asumamos como comunidades eclesiales vivas la audacia de la misión..

(Intenciones libres...)

Padre nuestro...

✓ **Compromiso**

Conversa con tu comunidad cómo ser una comunidad misionera. Acordar un gesto o signo común para vivir la misión.

Propuesta para lectura orante sobre discipulado y misión en el Evangelio de Juan

I. Aproximación general al evangelio de Juan

Hacia fines del siglo I o comienzos del II, un cristiano de origen judío elaboró una catequesis para la comunidad motivado por algunas confusiones que se habían despertado entre sus miembros a partir del enfrentamiento con la doctrina gnóstica (una nueva secta religiosa que profesaba la salvación a través del conocimiento) -esto sucedió probablemente en el Asia Menor, actualmente Turquía, más particularmente en Éfeso-. Esta catequesis tomó la forma de Buena Noticia, es decir, Evangelio.

El autor, para realizar su tarea, utilizó fuentes (textos o predicaciones sobre Jesús conservadas en la comunidad) diferentes a las que utilizaron Mateo, Marcos y Lucas. Pero la obra tuvo también aportes de otras personas: podríamos hablar entonces de una escuela de pensamiento "joánico", pues finalmente varios redactores participaron para dar a luz la versión del evangelio que a nosotros llega.

De los cuatro que encontramos al comienzo del Nuevo Testamento, este es el último y, a diferencia de los otros tres, llenos de parábolas, historias, curaciones y dichos de Jesús; en este evangelio atribuido a Juan hallamos largos discursos en los que Jesús nos habla de sí mismo.

En cuanto a la estructura literaria que tiene el texto, los estudiosos proponen varias alternativas. Podemos, sin embargo, a partir de la observación del vocabulario y los temas tratados, elegir una división en dos partes, en función de un tema central en el evangelio: la hora de Jesús.

En la primera parte (Cáp. 1 – 12) se repite con cierta insistencia que todavía no ha llegado la hora. En el Cáp. 12 se anuncia que esta hora ha llegado (Jn. 12, 23), y la segunda parte (Cáp.13 – 20) describe lo que sucede en esa hora, como lo indica el prólogo (13, 1). La hora incluye la muerte y resurrección de Jesús, se trata de su glorificación.

De modo que en el evangelio de Juan hay dos modos de revelación de Cristo: en la primera parte, cuando todavía no ha llegado la hora, Jesús se revela a través de signos o gestos simbólicos (que nosotros llamaríamos milagros, pero que aquí son utilizados con la intención de mostrar distintos aspectos de la persona misma de Jesús), y al llegar la hora, la revelación la realiza Cristo subiendo a la cruz para manifestar su gloria, en su paso de este mundo al Padre.

<p>Primera Parte: <i>El Libro de los Signos</i> (Cáp. 1 – 12)</p>	<p>Prólogo: 1, 1 – 18</p>
	<p>Cuerpo: 1, 19 – 12, 36</p>
	<p>Epílogo: 12, 37 – 50</p>
<p>Segunda Parte: <i>El Libro de la Hora</i> (Cáp. 13 – 20)</p>	<p>Prólogo: 13, 1</p>
	<p>Cuerpo: 13, 2 – 20, 29</p>
	<p>Epílogo: 20, 30 – 31</p>
<p>El Capítulo 21 es un agregado posterior con su correspondiente epílogo (21, 24 – 25).</p>	

En el cuadro que sigue podemos ver los signos o señales que manifiestan a Jesús en la primera parte del Evangelio.

<i>Capítulos</i>	<i>Signos</i>
2	Transforma el agua en vino
4	Curación del hijo de un funcionario
5	Curación del enfermo de la piscina
6	Multiplicación de los panes
6	Jesús camina sobre el agua
9	Curación del ciego de nacimiento
11	Resurrección de Lázaro

El Evangelista es el mensajero de una Buena Noticia: Jesús y su victoria sobre el pecado (en el evangelio de Juan muchas veces se habla de esta realidad negativa denominándola “mundo”, pero no por ello debemos entender que el mundo “es malo”. Es el modo propio de expresión de este autor).

Poniendo el acento en la persona de Jesús, el evangelio nos plantea una pregunta fundamental: ¿Quién es Él? Y la respuesta será: “El Mesías, el Hijo de Dios” que se hizo hombre para revelar al Padre y darnos vida abundante.

Jesús es presentado como la Palabra de Dios y el Enviado definitivo del Padre (Prólogo). A través de su actividad terrena, palabras y signos, nos ofrece la plenitud de la revelación. Jesús muestra en la cruz su hora que consiste en la máxima expresión del amor y así nos comunica el Espíritu de la verdad. En este evangelio se resalta particularmente la procedencia divina de Jesús.

Los discípulos son invitados a celebrar esta victoria creyendo en Él y en su misión de salvación. Jesús nos libera de todas las fuerzas que oprimen nuestro corazón.

El camino es la fe; creer. No sólo como asentimiento, sino más bien como la recepción de la vida de Dios en cada corazón para salir al encuentro de los otros.

El discípulo amado en Juan

El discípulo que recibe a Jesús por la fe y permanece en Él es presentado en el evangelio bajo el ideal del “discípulo amado”. Esta expresión aparece en la segunda parte de evangelio en varias oportunidades (Jn. 13, 26; 19, 25-27; 20, 1; 21, 7) y se la presenta como prototipo de discípulo.

El discípulo amado del cuarto evangelio no tiene nombre. No hay que confundirlo con el discípulo Juan, hijo de Zebedeo. El autor quiso, de este modo, que todos nos sintamos en su lugar, que lo miremos como a un modelo. Sus actitudes son las que debe encarnar nuestra vida cristiana.

Cada discípulo, luego de haber asumido el mensaje del evangelio, asimilado en la oración y creído hasta el final, cada comunidad e individuo se convertirá en anuncio vivo que dará testimonio de lo creído y experimentado personalmente cerca de Jesús.

II. Discipulado y Misión en Juan

A) Discipulado en Juan - Propuesta de Lectura Orante

Los primeros discípulos (Jn. 1, 35-49)

✓ Ambientación

En el cuarto Evangelio el discípulo del Señor recibe la vida eterna que es la misma vida de Dios en el corazón, conociendo y permaneciendo en Jesús y tendiendo una duradera relación personal con Él. Es esto en lo que consiste el acto de fe.

Aceptando vivir de esta manera, el discípulo es quien ama como Jesús, es decir, hasta dar la vida.

Oración inicial

Señor de la Vida, hermano Jesús.

Hoy estamos reunidos y vos te encontrás entre nosotros.

Que podamos sentirte presente, cercano y amigo.

Que tu Palabra siempre nueva, irrumpa en medio nuestro.

Que nos descubramos en ella. Que veamos el reflejo de nuestra humanidad realizada.

Que, como aquel discípulo a quien vos amabas, nos sintamos recostar en tu pecho y escuchar, a través del texto, los latidos de tu corazón.

Amén

✓ Proclamación: Jn. 1, 35-49

✓ Lectura *¿Qué dice?*

- Nos detenemos en los versículos 35 y 43. ¿Durante cuántos días sucede la acción?
- Podemos dividir el texto en esos dos días presentados:
 - 1, 35-42
 - 1, 43-49

a. ¿Qué sucede cada día?

b. ¿En qué se parecen los relatos?

- ¿A quiénes invita Jesús en el texto? ¿A qué los invita?
- ¿Cuál es la actitud de estos invitados? ¿Cómo le responden a Jesús? ¿Qué hacen luego?
- A partir del encuentro que tuvieron Andrés, Felipe y Natanael con Jesús, ¿quién pasó a ser para ellos?, ¿qué dicen sobre Jesús?

✓ **Meditación** *¿Qué nos dice?*

- ¿A qué nos invita hoy Jesús? ¿Cuál sentimos que es su propuesta para nosotros?
- ¿Cómo es nuestra respuesta? ¿Hemos dado algún paso? ¿Hemos ido a su encuentro? ¿Alguien nos acercó a Jesús?
- ¿Quién siento que es Jesús en mi vida? Descubrirlo de esta manera nos conduce a un anuncio. ¿Cómo sería ese anuncio? (Tengamos en cuenta que el tema de la misión lo profundizaremos en el próximo encuentro, la idea es sólo esbozarlo).

✓ **Oración**

Luego de escuchar la voz de Jesús en el texto y la propia voz en la meditación, elevamos nuestra oración como continuidad del diálogo que hemos recorrido. ¿Qué tengo para decirle a Dios? Libremente, podemos compartir nuestra oración en voz alta. A cada intención de nuestros hermanos respondemos:

“¡Queremos ser tus discípulos, Señor!”.

- Para que estemos abiertos al encuentro cotidiano con el Señor.
- Para que, siguiendo el ejemplo de los primeros discípulos, acerquemos a Jesús a otros hermanos que no lo conocen...
 - Que tengamos fuerza y valentía para renunciar a todo lo que nos aleja de tus huellas...

(Intenciones libres...)

Padre nuestro...

✓ **Compromiso**

Ser discípulo de Jesús y seguir sus pasos implica un verdadero cambio de vida. Elige un aspecto de tu vida, o actitud personal, que sea un escollo para seguir a Jesús e inténtalo empezar a cambiar esta semana.

B) Misión en Juan - Propuesta de Lectura Orante

Jesús envía a sus discípulos y ora por ellos (Jn. 17, 18-23)

✓ Ambientación

Para Juan la misión se refiere especialmente al envío de Jesús al mundo como signo del amor de Dios a la humanidad. Jesús es el Misionero por excelencia del amor del Padre, único mediador de la Salvación de Dios

Por eso el ser discípulo es cosechar del fruto de esta misión. El testimonio más que una siembra es una recolección.

Un discípulo dentro de la comunidad se convierte entonces en señal de amor y gratitud por la salvación, por el privilegio que Dios nos ha dado a través de Jesús de tener parte en su vida de amor. Por este dinamismo, nuestro testimonio consiste más bien en reflejar aquella misión ya realizada plenamente en Jesús.

Oración inicial

Señor de la Vida, hermano Jesús.

Hoy estamos reunidos y vos te encontrás entre nosotros.

Que podamos sentirte presente, cercano y amigo.

Que tu Palabra siempre nueva, irrumpa en medio nuestro.

Que nos descubramos en ella.

Que veamos el reflejo de nuestra humanidad realizada.

Que, como aquel discípulo a quien vos amabas, nos sintamos recostar en tu pecho y escuchar, a través del texto, los latidos de tu corazón.

Amén

✓ Proclamación: Jn. 17, 18-23

✓ Lectura *¿Qué dice?*

- *¿En qué situación de la vida de Jesús se nos narra este discurso? Podemos leer 13, 1-2.*
- Los grandes temas de este gran discurso de despedida de Jesús son el servicio, el mandamiento del amor, Jesús como camino, verdad y vida; la misión del Espíritu Santo y la permanencia de los discípulos en Jesús bajo la imagen de la vida verdadera. *¿Cuál es el tema que aquí se expresa?*

- ¿Cuál es la relación que muestra el texto entre el Padre, Jesús y los discípulos?
- ¿En qué se parecen la misión que Jesús recibe del Padre con el envío que Él hace a sus discípulos?
- ¿Por quiénes reza Jesús?
- ¿Cuál es el testimonio que pide Jesús para que el mundo crea?

✓ **Meditación** *¿Qué nos dice?*

- ¿Cómo vivo mi relación de amor con Jesús? ¿Reconozco que es esto lo que nutre mi misión?
- ¿Cómo descubro la voz de Jesús que me envía? ¿Hacia qué y hacia quiénes siento que me envía Jesús?
- ¿Cómo vivo mi misión? ¿La experimento solitariamente o puedo abrirme a los otros?
- ¿Reconozco que la primera tarea es la del vínculo con mis hermanos como construcción de la unidad? ¿Qué cosas siento que apporto para profundizar la comunión con los otros?

✓ **Oración**

Luego de escuchar la voz de Jesús en el texto y la propia voz en la meditación, elevamos nuestra oración como continuidad del diálogo que hemos recorrido. ¿Qué tengo para decirle a Dios? Libremente, podemos compartir nuestra oración en voz alta. A cada intención de nuestros hermanos respondemos:

“¡Ayúdanos a crecer en comunión para ser testigos de tu Amor!”

- Para que nuestras comunidades sean espacios de fraternidad...
- Para que nos comprometamos en el anuncio del Evangelio de la Justicia y la Paz...
- Que nuestro testimonio de vida sea nuestro primer anuncio de fe...

(Intenciones libres...)

Padre nuestro...

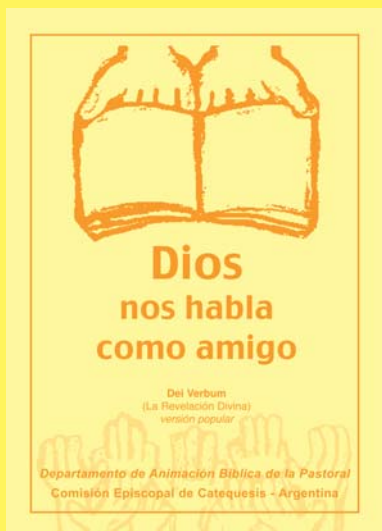
✓ **Compromiso**

La comunidad unida y fraterna es el primer testimonio de nuestra fe. Trabajemos con entusiasmo para vivir la comunión en nuestras comunidades eclesiales.

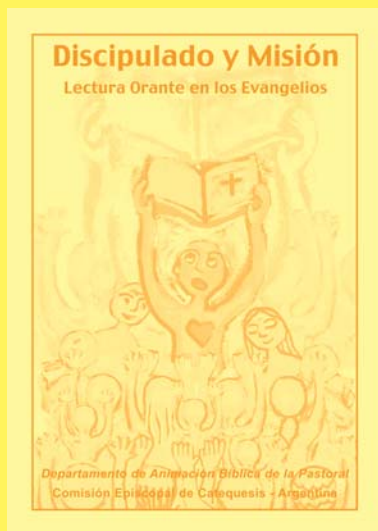
Indice

Presentación	3
Esquema de lectura orante	4
Propuesta para lectura orante sobre discipulado y misión en el Evangelio de Marcos	5
I. Aproximación general al Evangelio	5
II. Discipulado y misión en Marcos	7
Propuesta para lectura orante sobre discipulado y misión en el Evangelio de Mateo	12
I. Aproximación general al Evangelio	12
II. Discipulado y misión en Mateo	14
Propuesta para lectura orante sobre discipulado y misión en el Evangelio de Lucas	18
I. Aproximación general al Evangelio	18
II. Discipulado y misión en Lucas	20
Propuesta para lectura orante sobre discipulado y misión en el Evangelio de Juan	24
I. Aproximación general al Evangelio	24
II. Discipulado y misión en Juan	27

Publicaciones editadas por el
Departamento de Animación Bíblica de la Pastoral
Comisión Episcopal de Catequesis - Argentina



Dios nos habla como amigo
(versión popular de Dei Verbum)



Discipulado y Misión
Lectura Orante en los Evangelios